

berales, que son pisoteadas por todos los funcionarios principian- do por el Presidente Diaz, se pone trabas á la libre emisión del pensa- miento y la libertad de imprenta es un estorbo para el cesarismo.

Sin embargo y á despecho de las brutales persecuciones de que so- mos objeto, seguiremos hablando y nuestros lectores continuarán re- ciendo REGENERACION, prome- tiéndoles que á la mayor brevedad estará al corriente nuestro perió- dico.

La parte material de nuestra pu- blicación será mejorada próxima- mente.

También suplicamos á nuestros abonados, se sirvan mandar cu- brir nuestros giros.

LOS PROCONSULES

de Provincia.

El Estado de Nuevo León se re- siente aún de la pésima gestión ad- ministrativa del Gral. Bernardo Reyes que no tuvo talento para gobernar dicho Estado.

En San Francisco de Apodaca, el pueblo no tiene ya dinero que dar á sus explotadores, que bajo la forma de multas ó por cualquier otro título le arrancaban.

El Alcalde 1º de dicho lugar, Dr. Donaciano Zambrano, funge como tal autoridad desde que en mala hora para el Estado tomó pose- sión del Gobierno D. Bernardo Re- yes. El Alcalde es á la vez Juez Civil. Siempre se ha distinguido

por su arbitrario modo de proce- der. Cuando algún Doctor quiere establecerse en San Francisco de Apodaca, el Alcalde 1º lo agobia con exorbitantes contribuciones é infinidad de injustificadas moles- tias hasta que lo hace huir del pueblo.

Hay otra personalidad, que se dice, es compadre del Alcalde 1º. Se llama Hesiquio Garza que desempeña los cargos de Secreta- rio del Ayuntamiento, Administra- dor del Timbre y de Correos.

Otro individuo, Julián Elizondo Iglesias es Secretario del Juzgado 2º y Recaudador de rentas.

Estas tres funestas personalida- des, mancomunadas con el fraile del lugar esclavizan al pueblo pa- ra hacer su voluntad.

El cura pasea su repugnante so- tana por calles y plazas con el a- sentimiento de las tres personali- dades de que hemos hablado.

Esta clase de autoridades no honran al Estado de Nuevo León. Pero esos funcionarios son los más á propósito para que el Minis- tro Reyes se de vuelos de popular, organizando manifestaciones que protesten contra nosotros.

Con esas autoridades no cuenta el pueblo para su adelanto, pero son las más cómodas porque sir- ven para todo. Ahora se inseri- ben al nauseabundo "Círculo Unión y Progreso" y mañana, alentados por una loca esperanza pretenderán decir que el hombre apto para gobernar al país, es el Ministro Reyes. Pero éste nunca será Presidente de la República; la salud de la Nación no lo nece- sita.